

TIENE la noche aromas celestiales,
 hay un vago rumor; todo murmura,
 la estrella clara y la noche oscura,
 el viento, el agua, el bosque y los zarzales.

SON canciones de amor angelicales
 a todo un Dios que se hizo criatura
 y a una Virgen callada, de alma pura,
 triunfadora de mitos infernales.

LA madre adora al que en el sueño yace
 del milagro de Amor se maravilla
 y en un arrobamiento se deshace.

Fundación Gregorio Prieto

EN las manos está su vida entera
 y en la genuflexión de su rodilla
 copia curvas graciosas de palmera.

Adela.

Navidad de 1962.



Gregorio Prieto:
 Te debemos una visita.
 Se el Señor rija relando
 Por buenos picles.
 4- febrero
 Adela